



Revista de Ciencias Sociales (Ve)
ISSN: 1315-9518
rcs_luz@yahoo.com
Universidad del Zulia
Venezuela

Investigar para Educar: Visões sem fronteiras

González Oquendo, Luis J.

Investigar para Educar: Visões sem fronteiras
Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. 26, 2020
Universidad del Zulia, Venezuela

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.ox?id=28064146031>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Internacional.

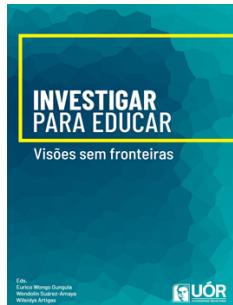
Investigar para Educar: Visões sem fronteiras

Luis J. González Oquendo

Universidad del Zulia, Venezuela

luis_gonzalez@fces.luz.edu.ve

 <http://orcid.org/0000-0002-6268-6648>



Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28064146031>

Eurico Wongo GungulaSuárez Wendolin, Artigas Wileidys. <https://doi.org/10.38202/Inv.educ.2020>. Universidade Óscar Ribas/High Rate Consulting, 279pp.. 978-989-54845-0-8

INVESTIGAR PARA EDUCAR: VISÕES SEM FRONTEIRAS

La reflexión sobre la relación entre «educación» e «investigación» no es, en modo alguno, un esfuerzo intelectual novedoso. Johann Friedrich Herbart, uno de los padres de la pedagogía científica a comienzos del siglo XIX, ya había planteado la necesaria relación entre ambas. Incluso ya en el siglo XVII, Philipp Melanchton, en su famosa disertación de 1517 en la Universidad de Wittemberger y Francis Bacon, en su *Instauratio magna* de 1579, habían dado cuenta de la relevancia filosófica de este problema. Cabe decir que, sin temor a equívocos, esta es una de las interrogantes fundamentales en el marco del pensamiento moderno sobre la formación e instrucción de los hombres, tanto en lo referente a lo humanístico como en lo científico-técnico.

Aunque añeja, sin embargo, esta interrogante no ha sido cerrada a pesar del ingente esfuerzo, el cual dista de ser terminado. Al igual que Sísifo, una vez que la roca ha llegado a la cúspide, nuevas interrogantes replantean las preguntas y llevan a reiniciar el permanente empeño. Asimismo, aunque esté presente para los distintos niveles de la educación, esta situación se observa con mayor nitidez en la reflexión sobre los vínculos entre investigación y educación en la universidad.

Una suposición poco cuestionada señala que las actividades de investigación constituyen el modo de producción de conocimiento típico de las instituciones de educación superior, una de sus actividades esenciales. En realidad, esto no sucede en todos los casos. Asimismo, en los casos donde ocurre, las exigencias planteadas en un orden global del conocimiento genera cada vez más desigualdades, lo que requiere profundizar la búsqueda de nuevas respuestas, así como también de nuevas preguntas. Esta indagación solo puede realizarse de manera enraizada, mediante el conocimiento generado a partir del contacto con la realidad existente pero más allá de lo local restringido.

Esta es, quizás, la virtud primaria del texto compilado por Gungula, Suárez y Artigas: La ruptura de fronteras en la reflexión sobre la relación entre educación e investigación. Trasgresiones que plantean nuevos escenarios y alcances.

La primera frontera rota –tal vez la más evidente– es de carácter geográfico. Pero es necesario señalar que es también una ruptura cultural. No es común identificar espacios de encuentro entre investigadores africanos y latinoamericanos. Más allá de la crítica irreflexiva a la racionalidad y a la episteme moderna acusándola de eurocéntrica, investigadores de instituciones de Angola se encuentran con sus pares de Brasil, Chile, Cuba,

Ecuador, México y Venezuela para el intercambio de experiencias y resultados de investigación. Se superan las diferencias en las circunstancias lingüísticas y sociales, experiencias y necesidades dispares para reflexionar desde la necesidad compartida de motorizar procesos educativos que permitan una mejor inserción en una contemporaneidad global.

Esto abre la puerta a una segunda frontera trasgredida: Las limitaciones temáticas asociadas a la reflexión de la relación planteada. Los doce trabajos recopilados fueron distribuidos por los recopiladores en tres grandes partes o secciones: Desarrollando competencias de investigación desde las universidades; investigación como principal soporte a la educación; y políticas públicas asociadas a la investigación. Sin embargo, una lectura detallada de los mismos y en diálogo con los otros, permite observar la emergencia de nuevas unidades temáticas que trascienden la propia partición dada al libro.

Así, es posible encontrar reflexiones sobre competencias de investigación en educación [Díaz-Barrios, et al., y Craib Díaz, et al.], la emergencia de nuevas estrategias y circunstancias de aprendizaje [Jung, et al.; Toledo, et al.; Paz Enrique, et al.; Jiménez, et al.]; currículo y personas en condiciones particulares [Sánchez Caridad y Casanova Romero; Sandoval Hernández, et al.]; las publicaciones científicas y la educación [Machado Sousa, et al.; Ganga Contreras, et al.]; los rankings y la evaluación de la investigación [Suárez-Amaya, et al.].

Una tercera ruptura visible viene a ser la relativa a la distinción entre educación e investigación. Es cierto que, aunque la investigación es una función inherente a la universidad como institución, sin embargo, no todas la tienen funcionalmente institucionalizada. Incluso en aquellas en las que se hace investigación, ésta se encuentra muchas veces funcionalmente diferenciada de sus otras funciones esenciales, docencia y extensión. Los trabajos recopilados plantean estrategias para subsanar o disminuir esta separación, sea incorporándolas como competencias en los planes de formación [Sánchez Caridad y Casanova Romero; Jung, et al.; Díaz-Barrios, et al.], el desarrollo de investigación enfocada a la resolución de problemas [Briceño Toledo, et al.; Craib Díaz, et al.], articulación de nuevas estrategias y nuevos problemas [Jiménez, et al.; Fossatti, et al.; Sandoval Hernández, et al.] o el reconocimiento de las condiciones que plantea el orden mundial del conocimiento [Machado Sousa, et al.; Suárez-Amaya, et al.].

¿Es posible encontrar nuevas rupturas? Las oportunidades que ofrecen estos trabajos así lo hacen suponer. Esta compilación no implica sólo una docena de artículos sueltos, unidos por un difuso tema general común. Por el contrario, constituyen una unidad fractal, que permite lecturas diversas e innovadoras que permiten generar problemas emergentes. Del mismo modo que un *tangram*, las piezas –que en apariencia no se superponen– se colocan permitiendo insinuar siluetas que dan visos de nuevas lecturas y nuevos problemas a un ya viejo debate.

Como ya se indicó, la reflexión acerca de la relación entre educación e investigación es inacabable. La sola aproximación y desarrollo de conocimientos lleva a retroalimentar de dudas e interrogantes, pero también a desarrollar nuevos temas y nuevas soluciones, llevando a inesperados comienzos, base de una innovación que se convierte así en un motor perpetuo.

